

# EL SOCIALISTA

## ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.  
Venta: paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

### SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

#### DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 3.681,42 pesetas.

Madrid.—R. Salgueiro, 0,30.—M. González, 0,25.—P. Ruiz, 0,25.—C. Lobo, 0,25.—B. Arroyo, 0,25.—P. Iglesias, 0,25.—Total, 1,55.

Sevilla.—F. P. Delgado, 0,60.

Total general, 3.683,57 pesetas.

### SEAMOS INCANSABLES

Es indudable que la difusión de las ideas socialistas y la organización de los explotados tropieza en nuestro país con muchas dificultades. Diferentes veces hemos dicho cuáles son éstas.

Pero esas mismas malas condiciones obligan á los que llevamos el nombre de socialistas, á los que tenemos el firme convencimiento de que no desaparecerá el presente malestar social mientras el régimen del salario no sea sustituido por el régimen colectivista, á trabajar con más ardor, con más empeño y con más decisión que si el terreno en que hubiéramos de movernos nos fuese sumamente favorable.

No hay que desperdiciar ningún momento para dar á conocer á los muchos que todavía las ignoran las causas de la miseria de los que trabajan y de la riqueza que disfrutan los que menos se fatigan y los holgazanes.

Hay que poner á contribución toda la energía y toda la voluntad para atraer al campo de la lucha de clases, al terreno en que se divisan bien los intereses de los oprimidos y los intereses de los opresores, al inmenso número de proletarios que aún está fuera de él.

Hay que esforzarse más que nunca en hacer penetrar en los débiles cerebros de los asalariados la idea de que todos los partidos que admiten como buenos el régimen de privilegio que hoy existe y la Iglesia, el Ejército, la Magistratura y cuantas instituciones contribuyen al sostenimiento del mismo, son enemigos de la clase trabajadora, por más que se llamen liberales, demócratas y republicanos, y hagan promesas de procurar el mejoramiento de los humildes.

Hay que redoblar la actividad para acrecer lo más posible así la organización socialista como la organización sindical ó societaria, pues del aumento de ambas depende sobre todo el obligar á la clase burguesa á dar satisfacción á los proletarios en cuestiones urgentes y de gran interés para éstos.

Hay que reaccionar con ánimo robusto contra el pesimismo de una parte de la clase trabajadora, que estima irremediable su desdichada situación y se encierra en su misero hogar ó contempla indiferente la agravación de sus males.

Hay que mostrar tenacidad en combatir cuanto, en poco ó en mucho, se oponga á la unión de los desheredados y á la práctica entre los mismos del principio de solidaridad.

Hay que perseverar con verdadero cariño en la obra de educar á instruir lo que está á nuestro alcance á cuantos provengan de las filas del salariado, á fin de que cada vez haya más conciencia, disciplina y abnegación en la hueste que ha de luchar contra el capitalismo y sus defensores.

Hay, en una palabra, que mostrarse incansables en la tarea de luchar contra cuantos obstáculos, dificultades y barreras nos oponen las mismas condiciones de nuestro país y contra aquellos otros que puedan crearnos los mantenedores del régimen patronal.

De ese constante batallar, de esa lucha incesante no podrá menos de surgir una fuerte organización obrera, un espíritu de clase vigoroso y un ansia de emancipación vivísima. Y cuando un proletariado reune esas condiciones no está lejano el día de su victoria definitiva.

¡Seamos, pues, incansables, socialistas espafíoles, y el éxito coronará nuestra labor!

### La semana burguesa.

Ha comenzado á dar vueltas la baraja liberal.

En virtud de la última crisis, han entrado á formar parte del Gobierno que preside «el ilustre canonista» tres prohombres en sustitución de otros tantos mandados retirar, aunque «con el haber que por clasificación les correspondía».

Por cierto que con motivo de los cabildos á que la resolución de la crisis ha dado lugar, se ha patentizado claramente las hondas diferencias que separan á los triunviro, algunos de los cuales se han negado á formar parte del Gabinete.

Por pura modestia, por supuesto. Aunque no faltará quien lo atribuya á desmesurada ambición.

Con los recientes ministros pasan de cinco docenas los que en el corto período de tres años va conociendo el jefe del Estado.

Este solo dato basta para formar idea del modo como aquí marcha la cosa pública y del enorme caos de la Administración española, condenada á perpetua interinidad.

Y no hace falta más para comprender dónde radica la causa de nuestro lamentable atraso.

La menguada marina de guerra española ha sufrido una nueva pérdida.

Uno de esos cruceros tan inútiles como costosos con que nuestra burguesía mantiene la ilusión de poseer una escuadra se ha ido á pique en las costas de Galicia, aunque sin que haya habido desgracias personales.

Las causas de la catástrofe no se han puesto en claro todavía, aunque bien podría asegurarse que la imprevisión y la desidia que domina en todo cuanto atañe á los organismos burocráticos han tenido parte muy principal en ella.

Es decir, como imprevisión para algunas cosas la habrá, mas para otras dan muestras ciertas dependencias oficiales de una previsión prodigiosa.

Esto, por lo menos, se desprende de la denuncia hecha por *La Correspondencia* acerca de la inversión de unos cuantos millones de pesetas en carbón para la marina, sin hacer falta ni mucho menos, y á precios más elevados que el normal en plaza.

Porque la cuestión parece que es gastar todo lo que se pueda y favorecer á amigos y consocios, según se desprende de las siguientes líneas del mismo periódico:

Amigos del Ministerio en Cádiz, donde lo tienen por feudo unos cuantos caballeros, y hasta se dice que generales y ex ministros de Marina, son los que en años anteriores se vienen repartiendo los sobantes de varios capítulos del presupuesto general de Marina, cambiándolo por cualquier mercancía, haga ó no falta, pues el caso es no devolver ni una peseta á la Hacienda, como si ésta fuese de otra nación.

Y lo que ocurre en este ramo de la Administración pública ocurre también en todos los demás.

¡Cuánta basura no se ocultará bajo dorados uniformes y relucientes pecheros!

Con motivo de la reciente visita á Madrid del presidente de la República francesa, los republicanos indígenas se han sentido todo alborozados y han dado rienda á su entusiasmo disparando á su excelencia un mensaje de bienvenida, en el cual le dan noticia de sus progresos como partido y de la fuerza con que cuentan en las principales capitales españolas, entre ellas Bilbao.

Por lo visto, los redactores del mensaje creen que el presidente Loubet, como jefe de una nación láica, ha olvidado los mandamientos de la «ley de Dios», uno de los cuales ordena que no se falte á la verdad.

Y la verdad, maltratada en este caso, es que si los republicanos han obtenido triunfos en Bilbao, lo deben á la ayuda de los partidos monárquicos, sin la cual en modo alguno ostentaría el Sr. Solagui la representación de la capital vizcaína.

Y es muy posible que, de saber el presi-

dente estos detalles, rebajaría mucho de la admiración que pueda sentir por sus colegas espafíoles.

Los cuales, por otra parte, han dado muestras de candidez al querer sacar partido de una visita que no ha tenido más alcance que el de afirmar relaciones entre las burguesías de los respectivos países.

Con lo que queda bien claro el hecho de que las diferencias de régimen no afectan gran cosa á la vida de los pueblos, ya que los intereses de la clase dominante se hallan tan bien defendidos en las Repúblicas como en las Monarquías.

Los estudiantes universitarios andan estos días revueltos por no se sabe cuáles resentimientos contra determinados catedráticos, y promueven tumultos y hasta insultan á sus maestros en plena calle.

Todo ello sin perjuicio de que cuando lleguen á «hombres sesudos» se escandalicen de la relajación de la disciplina y del abandono en que yace el principio de autoridad.

Verdad es que ellos opinarán que éste es bueno sólo para que lo respeten los humildes, y no los burgueses ni sus descendientes.

Pero por lo pronto, las aulas están cerradas, que es «lo que se trataba de demostrar».

Los enemigos de las ideas socialistas en Bilbao, que son allí todas las fracciones de la burguesía, no cesan de procurar con todas sus fuerzas oponerse al avance de nuestro Partido.

Ahora, próximas las elecciones municipales, han discurrido el medio de restar elementos para dicha campaña, y han logrado hacer procesar y suspender en el cargo á nuestro correligionario Claudio Cerezo, concejal de aquel Municipio, por un hecho en el que no tuvo la menor intervención.

Con este golpe, no sólo ha conseguido la turba antisocialista impedir que Cerezo presida una Mesa electoral, sino que comunicándole la noticia de la suspensión del cargo en el mismo día que el Ayuntamiento celebraba sesión, le impidieron que en ella tratase de hacer luz sobre ciertos chanchullos.

Con este ardid imaginan nuestros adversarios poner diques al desarrollo de nuestras ideas, pero se equivocan.

El Partido Socialista tiene hondas raíces en Bilbao, y no bastarán á detener su carrera la suspensión de unos cuantos concejales ni la injusta persecución de que puedan ser víctimas aquellos queridos correligionarios.

Ahí están los hechos que lo demuestran.

El nombramiento de candidatos á la concejalía ha producido en Barcelona un nuevo cisma entre los republicanos.

Juntas municipales que no se entienden, candidatos que se proponen á sí propios, individuos que dicen tres veces sí y tres veces no, como en los juegos de prendas...

Un maremágnum, en fin, que ha obligado al Sr. Lerroux á intervenir en calidad de cacique máximo y dictador indiscutible, con el fin de poner orden en el cotarro y elegir á los que á él le parece conveniente.

Con esto no ha hecho sino imitar la conducta del jefe supremo en la designación de candidatos á diputados por Madrid.

Procedimiento por el cual no se da gusto á nadie, pero, en cambio, se quebrantan las prácticas democráticas.

Sobre poco más ó menos, lo que ocurre en Barcelona con los candidatos á concejales sucede en todos los sitios donde los republicanos van á la lucha.

Y el mal de la concejalitis es tan agudo en los del gorro frigio, que no está de más recordar estos parrafillos de Nakens, que aunque él se figura defender las ideas republicanas, es un perfecto anarquista por su idiosincrasia y su modo de tratar las cuestiones:

Si se juzgara á todos los republicanos por los aspirantes á cargos públicos, podría definirse así á los partidarios de la República:

Republicano.—Individuo que no hubiera asomado por el planeta Tierra si no existieran diputaciones y concejalías.—Cuco.—Vivo.—Arañita para su casa.

Ganas de perder el tiempo. Sobradamente sabe Nakens que sus correligionarios—los que se encuentran en el caso de aspirar—están hechos á prueba de indirectas.

Un anarquista de Pontevedra sale á la defensa de un colega suyo, antiguo corresponsal en Marín de este semanario, y que tiene cuentas pendientes con nuestra Administración.

Pero lo hace el hombre con tan mala fortuna, que ni siquiera se ha enterado de la época en que aquél ejerció la corresponsalia, que fué desde diciembre de 1902 hasta junio de 1903, y no durante los años 1901 y 1902.

Y todos esos descargos de que al individuo en cuestión no le pagaban y de que recibía los paquetes sin pedirlos, no son más que música y ganas de hablar, porque el corresponsal que no quiere seguir lo advierte y paga lo que debe, en vez de escurrir el bulto bonitamente y de dar la llamada por respuesta.

Es lo que tiene el querer defender cosas indefendibles.

Que queriendo desfacer entuertos qui-jotilmente, se cae en los más groseros errores sanchipancescos.

### LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

La sublevación obrera en el Imperio ruso es general. No hay población de alguna importancia donde la chispa revolucionaria no haya prendido. El arma de la huelga, manejada con sumo acierto por aquellos trabajadores, ha trastornado á los vacilantes defensores de la autocracia.

Según los partes, ascienden á muchos millones los huelguistas; Moscou y San Petersburgo, por consecuencia de la huelga de los obreros ferroviarios, hallanse bloqueados; además, por virtud del paro de los tipógrafos, carecen de prensa, pues sólo algunos periódicos oficiales logran publicarse.

A este tremendo movimiento, dirigido por todos los elementos socialistas unidos, presta su apoyo todo lo sano y todo lo útil que hay en el Imperio. Artistas, catedráticos, estudiantes, empleados, se han unido á él. En muchas guarniciones, el número de los soldados que han desertado, es considerable.

La fuerza revolucionaria es tal, que si bien en muchas poblaciones los sicarios del zar han hecho armas contra los que se han reunido y manifestado en la calle para expresar su descontento y pedir la desaparición de la autocracia, en otras los mítins y las manifestaciones se han consentido, no obstante su carácter revolucionario. Esto ha pasado en las dos capitales más importantes de dicho país: Moscou y San Petersburgo.

Poblaciones hay, como Karkoff y Kursk, donde las autoridades han sido sustituidas por los Comités revolucionarios.

Aunque los grandes duques, ó sea los parientes del zar, que parecen haber perdido la cabeza, se muestran partidarios de procedimientos de represión, el emperador no opina así, aunque la irresolución domina en su ánimo.

Dícese que la zarina marchará en breve á Copenhague con sus hijos y que es probable que el zar haga lo propio.

Pocos son los que dudan de que la revolución triunfará, desapareciendo el absolutismo, creándose un régimen en que todos los ciudadanos puedan ejercer los derechos políticos y alcanzando los trabajadores algunas reformas de carácter económico.

Estamos, pues, de enhorabuena. La caída de la autocracia rusa no sólo representa la muerte de la reacción política en Europa, sino un avance extraordinario del Socialismo internacional, que acelerará la desaparición del régimen capitalista.

El obrero no asociado traiciona indirectamente la causa del trabajo.

CONTRADICCIONES APARENTES

Nuestros adversarios, que nos adjudican las utopías de Platón, de Tomás Moro, de Babeuf, de Fourier, de Cabet, en una palabra, de todos los discípulos del socialismo utópico; que tienen la desfachatez de clasificar á Carlos Marx entre los utopistas, no admiten que los socialistas sean á la vez internacionalistas y patriotas, reformistas y revolucionarios, socialistas y demócratas, proteccionistas y librecambistas, partidarios de las milicias nacionales y partidarios del desarme general de los pueblos, partidarios de la supresión del Estado y partidarios de la conquista del Poder político, protectores de la pequeña propiedad y expropiadores de la propiedad capitalista, defensores y adversarios del sindicalismo, la cooperación y el mutualismo, partidarios de los funcionarios y enemigos del funcionarismo, defensores de la conquista de los Poderes públicos y adversarios de la participación ministerial, amigos de la civilización y enemigos de la colonización.

Vamos á examinar una tras otra estas objeciones burguesas y á demostrar lo aparente de tales contradicciones.

En primer lugar, y haciendo constar que antes de Carlos Marx los grandes pensadores socialistas eran utopistas, debemos declarar que jamás hemos tratado de renegar de ellos, ni de excluirlos de la gran familia socialista, á la cual son lo que los padres de la Iglesia cristiana son al catolicismo: el sectarismo feroz que nos echan en cara quienes han encontrado en los Ministerios el camino de Damasco, no llegará nunca hasta esa excomuniación, que la Historia misma repudiaría para confusión y vergüenza nuestras.

Pero ¿por qué somos patriotas é internacionalistas?

Somos internacionalistas porque es preciso—para poner fin á la iniquidad capitalista que divide la Humanidad en una clase que todo lo produce y que de nada disfruta y en otra clase que nada produce y que de todo disfruta, iniquidad que sostiene y extiende la guerra entre las clases así como entre las naciones y las razas—, que los trabajadores de todos los países se unan en un partido internacional de clase y pongan manos á la obra energicamente para realizar la expropiación de la clase capitalista y la socialización de los medios de producción y de cambio necesarios para la emancipación del proletariado y, por consiguiente, de la Humanidad.

En una palabra, somos internacionalistas porque no es posible hacer triunfar la Revolución social en nuestro país sin hacerla triunfar en los demás.

Somos patriotas porque, aun cuando no poseamos ni una piedra ni una pulgada de terreno en nuestro país, no por eso dejaríamos de cumplir nuestro deber oponiéndonos con las armas en la mano á las agresiones extranjeras.

Somos revolucionarios porque aunque la burguesía capitalista y directora reconozca y confesase que los sufrimientos de la Humanidad son consecuencia de la explotación capitalista, del asesinato industrial, y que la propiedad burguesa debía transformarse en propiedad social para beneficio de todos, no se suicidará restituyendo al proletariado cuanto ella posee, cuanto ha ido acumulando á costa del trabajo de generaciones de productores. Como la burguesía no se hará justicia á sí misma, será menester que el proletariado se haga devolver lo que le pertenece, obrando legalmente si es posible, y revolucionariamente si es preciso, que sí lo será.

Pero si somos revolucionarios, ¿por qué somos reformistas? Porque en tanto que el proletariado no sea llamado á dirigir por sí mismo sus asuntos, es necesario obligar á la burguesía á conceder reformas que siempre está prometiendo, sin cumplir su promesa, á la clase obrera, la cual aguarda en vano una mejora de su penosa vida de esclavitud y de miseria. Es necesario que el proletariado, á medida que vaya adquiriendo conciencia de su fuerza y de sus derechos é intereses, señale ese estado de conciencia poniendo á la burguesía directora en la picota parlamentaria en demostración de su mala fe é de su impotencia reformadora.

Somos demócratas y socialistas porque el hecho de que la evolución capitalista, manifestada principalmente por la competencia económica, la concentración de los capitales, el desarrollo del maquinismo, permite vislumbrar una sociedad comunista en la cual todos los hombres sean iguales, libres y hermanos, no es obstáculo para que en el orden político deseemos la más completa igualdad de derechos, la posesión de la mayor suma posible de soberanía popular. Por lo demás, los socialistas son republicanos, demócratas completos, puesto que quieren serlo tanto en el orden económico como en el político.

Somos también librecambistas y proteccionistas en el sentido de que si queremos todas las consecuencias de la competencia entre capitalistas, la supresión de las aduanas y de los demás impuestos que gravan el consumo general, á fin de obtener, en la sociedad actual, la vida barata, queremos igualmente leyes que protejan el trabajo contra la explotación capitalista. En una palabra, el librecambio para los fuertes, la protección para los débiles.

Partidarios de las milicias nacionales en el estado de paz armada en que viven las naciones europeas, queríamos sin embargo el desarme de todos los pueblos. Claro que esto no es posible en la sociedad actual, pues aun en el caso de que Europa se transformase, de la noche á la mañana, en una República continental, sin otras fronteras que las que la separasen de África y de Asia, la burguesía republicana conservaría á pesar de todo sus soldados y policías para proteger la propiedad capitalista. El Socialismo será quien únicamente resuelva este problema.

Porque queremos conquistar el Poder político y porque reclamamos del Estado las leyes políticas, económicas y sociales necesarias al proletariado, tanto desde el punto de vista material como moral, se cree que queremos el mantenimiento del Estado. No queremos Estado ni Iglesia, y no tenemos inconveniente en declarar que, una vez realizada nuestra dictadura de clase y establecido el nuevo orden de cosas, aboliremos el Estado, y substituiremos, según la fórmula revolucionaria, la administración de las cosas al gobierno de los hombres.

Pero nuestros adversarios no se dan por vencidos con estas respuestas y siguen persuadidos de que los socialistas son unos inconsecuentes al pretender ser los protectores de la pequeña propiedad y los futuros expropiadores de la clase capitalista.

Parece, en efecto, que nuestro interés debiera ser más bien favorecer la expropiación de los pequeños por los grandes, con objeto de no tener que expropiar, á nuestra vez, sino á los expropiadores de la masa. Esto es una apariencia de verdad. En realidad, la potencia económica de los *trusis* se verificaría, tan fácilmente como hoy, á pesar de la rebaja de las tarifas de transportes en el interior, de los derechos de aduanas, del impuesto sobre la renta, de las leyes sobre la herencia y sobre la propiedad, de la baratura de máquinas y abonos, de la gratuidad de los gastos de justicia, del aumento sensible del consumo general que resultaría de la aplicación de las leyes de protección obrera, del fraude creciente de la natalidad, de la concentración formidable de los capitales, que cada día más impone la ley al mundo entero y destruirá las pequeñas formas de producción y de comercio. Si somos proteccionistas de la pequeña propiedad, es con la intención de hacer menos dolorosa á los débiles la inevitable transformación económica.

Por otra parte, nosotros recomendamos á todos los trabajadores que constituyan Sociedades de resistencia y cooperativas de consumo, así como también Sociedades de socorros mutuos.

Sin embargo, no creemos que el socialismo y la cooperación, ni siquiera el mutualismo, sean fines específicamente emancipadores. No; creemos que sólo son medios de educar, de agrupar, así como de defensa y de solidaridad contra el patronaje, contra la explotación comercial. Estos medios los estimamos necesarios á los trabajadores que, al organizarse así en el terreno económico como ya están organizados en partido de clase en el terreno político, preparan mejor su emancipación total y definitiva.

Porque algunos de los nuestros que ocupan cargos populares se preocupan en mejorar la suerte de los funcionarios subalternos, se dice que fomentamos el funcionarismo. No obstante, á pesar de las ventajas que los empleados tienen sobre los obreros de la industria en lo relativo á salarios, retiros y sobre todo la seguridad del mañana, no somos partidarios de que todo el mundo sea funcionario. En nuestra sociedad igualitaria, en la cual se procurará llegar al máximo de producción con el mínimo de esfuerzos, con objeto de que todo el mundo pueda comer bien, beber bien, alojarse bien, instruirse bien, distraerse bien y vivir bien, nada habrá más opuesto al funcionarismo actual.

También se nos ha echado en cara nuestra negativa á participar de la responsabilidad ministerial, cuando predicamos la conquista de los Poderes públicos.

La conquista de los Poderes públicos es lo contrario de la participación ministerial. Quien dice conquista, dice lucha de clases; quien dice participación dice colaboración de clases. Luego hay que conquistar ó negociar.

Negociar, tomar parte en el Poder político es aceptar todas las medidas contrarias á veces á la democracia, contrarias,

por decirlo así, siempre á la clase obrera y al Socialismo.

Hacer oposición de clase y luchar por la conquista del Poder con las solas fuerzas del proletariado organizado en partido de clase es combatir realmente, con la certeza de evitar el equívoco y el engaño, por la expropiación política y económica de la clase capitalista.

Somos también enemigos de la colonización á la manera como hoy se la practica. Somos partidarios de la civilización por la paz y no por la guerra. Realizar la colonización por medio del asesinato, del robo, de la violencia y del incendio, no es hacer civilización, es hacer barbarie.

Sin embargo, nosotros los socialistas, tildados de enemigos de la propiedad, de la familia, de la patria y de la civilización, queremos que todo el mundo sea copropietario de la riqueza social, que todos los hombres sean libres, y luchamos para que con la última Bastilla caiga la última frontera y para que la paz y la felicidad reinen cuanto antes soberanamente sobre toda la Humanidad al fin reconciliada.—H. GERSQUIN.

Trabajadores! La lucha electoral, muy difícil en nuestro país, requiere una preparación de algunos días, sino un continuado trabajo. Cuanto con ella se relaciona debe merecer siempre nuestra atención.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

COMITÉ NACIONAL

Se participa á todas las colectividades del Partido que el nuevo Comité ha quedado constituido por los compañeros siguientes:

Pablo Iglesias, presidente.—Francisco Mora, vicepresidente.—Mariano García Cortés, secretario.—Emilio Corrales, vicesecretario.—Felipe Peña Cruz, tesorero.—Luis Pereira, vicetesorero.—Matías Gómez, Rafael García Ormaechea y Antonio Atienza, vocales.

La correspondencia se dirigirá á Mariano García Cortés, Espíritu Santo, 18, 2.º izquierda.

Madrid, 1.º de noviembre de 1905.—MARIANO GARCÍA CORTÉS, secretario.

Llamamiento á la solidaridad internacional

El Gobierno de la República Argentina acaba de decretar de nuevo el estado de sitio á consecuencia de las huelgas obreras.

Para comprender bien el alcance de este acto publicamos á continuación el texto del informe que se envió en abril á la Secretaría de la Oficina Socialista Internacional por el Comité Ejecutivo del Partido Socialista Argentino y comunicado á todos los Partidos y Grupos interesados:

Camaradas: El Partido Socialista Argentino, libre hasta hace poco de toda traba gubernativa, se ve hoy, gracias al desarrollo alcanzado, en presencia de dificultades imprevisitas que es necesario estudiar con la mayor atención á fin de arbitrar los medios más eficaces para solucionarlas. Dichas dificultades nos han creado una situación preñada de incertidumbres y de temores fundados, por cuya razón hemos resuelto ponerlas en vuestro conocimiento para que, estudiándolas detenidamente, sepáis decirnos si es oportuna y posible la acción que vamos á proponeros.

La República Argentina es, como sabéis muy bien, un país esencialmente agrícola y ganadero. De sus 5.000.000 de habitantes—diseminados en una superficie territorial de cerca de 3.000.000 de kilómetros—, 42 por 100 habita las ciudades y 58 por 100 las campiñas.

Económicamente, nuestro país podría caracterizarse con estas palabras: produce cereales, lanas y ganado, los transporta hasta los puertos y allí los carga con destino á Europa. La industria fabril, que ha alcanzado algún desarrollo en dos ó tres grandes ciudades de la República, no ha modificado aún este carácter de país esencialmente agrícola y ganadero.

Esta característica económica implica, como es lógico, una actividad económica y comercial intermitente. Durante el verano, cuando se levantan las cosechas y se exportan los productos á Europa, la actividad económica comercial llega á su mínimo. La demanda de brazos está, naturalmente, en relación directa con la actividad económica de cada uno de estos dos momentos del año. En verano, los trabajadores encuentran fácil colocación en las faenas del campo; en invierno, una gran parte de esos trabajadores va á pasear su desocupación á las grandes ciudades.

Establecido lo que antecede, resulta evidente que para la mayor parte de los trabajadores de la Argentina la única estación oportuna para reclamar mejoras es aquella en que el país necesita muchos brazos para levantar la cosecha, es decir, el verano. Y tan cierto es lo que afirmamos, que desde hace algunos años, es decir, desde que existe una mediana organización obrera asistimos anualmente á grandes movimientos huelguistas, que se inician á principio de noviembre y terminan á fines de marzo.

Hace algunos años, cuando la clase trabaja-

dora inició la táctica de declarar las huelgas en la época de las cosechas, la burguesía argentina estaba desprevenida y tuvo, por lo general, que acceder á las reclamaciones de los trabajadores. Pero como las huelgas se repitieron anualmente y llegaron en noviembre de 1902 á un período más agudo en la capital, la burguesía hizo presión sobre el Gobierno y éste sancionó, al terminar ese año, una ley de exclusión de extranjeros, que le ha servido y le sirve admirablemente para expulsar del país á todos los trabajadores extranjeros que tomen una participación visible en el movimiento obrero. Y como esta ley inicu no bastase para sofocar la huelga de 1902, el Gobierno decretó también el estado de sitio, con lo que consiguió, naturalmente, dominar el movimiento huelguista.

A principios de febrero del corriente año estallaron en diversos puntos de la República algunos motines de cuártel, que no tardó el Gobierno en sofocar completamente. Sin embargo, el Gobierno aprovechó esta coyuntura para decretar el estado de sitio por tres meses, y, en los considerandos del decreto, manifestó sin ambages que la medida tendía no sólo á asegurar la paz y el orden, sino también á asegurar la recolección y embarque de los productos de la cosecha. Algunos gremios obreros que preparaban sus reclamaciones para este momento oportuno, tuvieron que suspender los trabajos en vista del estado de sitio, que en nuestro país significa supresión absoluta de todas las garantías.

Y ahora llegamos, estimados compañeros, á la cuestión más importante. La clase trabajadora de la Argentina teme, y con alguna razón, que el Gobierno adopte la táctica de decretar anualmente el estado de sitio para prevenir los movimientos huelguistas en el período de las cosechas. Si, por desgracia, se cumpliera esta previsión pesimista, la clase trabajadora de la Argentina se vería colocada en una situación extremadamente difícil, dado que por su actual organización, carece de la fuerza necesaria para contrarrestar dicha medida. A fin de prevenir esta situación, si es posible, ó para preparar la defensa si llegara á ser necesaria, hemos resuelto dirigirnos á vosotros para que consultéis, por medio de los Partidos Socialistas respectivos, á los descargadores de los principales puertos de Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania é Italia si estarían dispuestos á declarar el boycott á los buques provenientes de la Argentina en el caso de que el Gobierno de este último país decretara el estado de sitio ó alguna otra medida de fuerza contra el movimiento huelguista que produce anualmente nuestra clase trabajadora. Bien entendido que el boycott se refiere á los buques cargados con los productos de la cosecha, lo que significa que debería verificarse en una época determinada del año (de enero á abril).

Esperamos, estimados compañeros, que queréis prestarnos todo vuestro apoyo en las difíciles circunstancias por que atravesamos. Si los descargadores de los puertos arriba indicados quisieran realizar este hermoso acto de solidaridad que de ellos solicitamos, os serviréis comunicárnoslo lo más pronto que os sea posible, á fin de establecer con la anticipación necesaria todo lo pertinente al fin que nos proponemos.

Hoy, jueves por la mañana, la Secretaría de la Oficina Socialista Internacional ha recibido de nuestros camaradas argentinos el telegrama siguiente, redactado en español:

Montevideo.—El Gobierno trata de nuevo de acabar violentamente con la huelga de los dockers por una ley marcial que regirá durante tres meses. Hacemos un llamamiento á la solidaridad de los dockers de Europa, recordándoles el informe que les enviamos por nuestro conducto en el mes de abril.

Llamamos de nuevo seriamente la atención de las organizaciones obreras interesadas en la lucha que han empeñado nuestros camaradas argentinos, suplicándolas, si las es posible, que tomen en breve plazo las medidas que exige la situación.

El Comité Ejecutivo de la Oficina Socialista Internacional: C. ANSELE.—E. VANDERVELDE.—C. HUYSMANS, secretario.

INSTRUCCIÓN

A los compañeros que nos preguntan la forma en que han de dirigirse á la Junta Municipal del Censo para que ésta proclame candidatos á los correligionarios que designen las colectividades socialistas, les contestamos con las siguientes líneas:

Consígnese en un pliego de papel de barba lo que sigue:

AYUNTAMIENTO DE..... DISTRITO..... Los electores que suscriben solicitan de la Junta Municipal del Censo se sirva declarar candidato para concejal por este distrito á..... escino de este término. .... de..... de 1905.

Al pie de estas líneas deberán ir las firmas de la vigésima parte de los electores que haya en el distrito; esto es, si el distrito tiene 1.000 electores, llevará el pliego las firmas de 50; si 800, las de 40; si 600, las de 30.

El candidato no tiene necesidad de ser del mismo distrito, pero sí del Ayuntamiento.

El pliego en que se haga dicha solicitud llevará fecha posterior al real decreto convocando á elecciones y la deberán presentar á la Junta Municipal 7 días antes de que se verifiquen aquéllas dos electores, que llevarán cédula personal y responderán de la autenticidad de las firmas.

## Agrupación Socialista Madrileña.

Esta Agrupación celebrará asamblea extraordinaria el sábado 4 del actual, á las ocho y media de la noche en su local, Relatores, 24, principal, para seguir discutiendo el orden del día de la anterior y elegir los tres candidatos que han de luchar por el distrito de Chamberí en las próximas elecciones de concejales.

Madrid, 1.º de noviembre de 1905.—EL COMITÉ.

## PROCEDER LÓGICO

Es razonable que los obreros que no comulgan en las ideas socialistas, que atribuyen á los patronos, á las autoridades y á los mantenedores todos del régimen social en que vivimos un carácter que no tienen, se muestren sorprendidos cuando los explotadores los tratan con soberbia ó desconsideración, las autoridades los atropellan, la justicia los condena siendo inocentes, la fuerza armada los maltrata, y la gente de iglesia los mortifica ó los ofende.

La inconsciencia de esos trabajadores respecto de sus intereses y del papel que desempeñan en la sociedad explica su sorpresa.

Quienes no deben mostrarse sorprendidos, aunque sí disgustados ante lo que hacen los monopolizadores de la riqueza y todos los que están á su servicio, desde los más altos á los más bajos, son los que de un modo más ó menos perfecto conocen la lucha de clases, saben las consecuencias de ella y han distinguido la nueva forma social que por virtud de esas mismas consecuencias ha de sustituir á la que hoy impera.

Ser socialista significa saber que los Parlamentos actuales, compuestos en su totalidad ó en su mayor parte de individuos de la clase explotadora, tienen necesariamente que emplear todo ó casi todo su tiempo en elaborar leyes favorables á los individuos de su clase.

Ser socialista es estar enterado de que la generalidad de los patronos no tienen más interés que sacar á su capital el mayor beneficio, sin importarles nada que aquellos á quienes explotan sean hombres, mujeres ó niños, ni que para sacarles más jugo hayan de rebajarles el salario ó aumentarles la jornada.

Ser socialista es haberse hecho cargo de que siendo los Gobiernos producto de los Parlamentos, y por lo tanto representación de la clase que domina, todos sus actos han de dirigirse á servir ó favorecer los intereses de esa clase.

Ser socialista es reconocer que hechas las leyes penales por legisladores burgueses, ni aquéllas han de ir á favor de los trabajadores, ni la justicia, encargada de hacerlas cumplir, ha de mostrarse considerada y blanda con los proletarios.

Ser socialista es comprender que los mismos que son dueños de la riqueza, y por ende del Parlamento y del Gobierno, lo son también del Ejército, motivo por el cual éste apoya los privilegios y va siempre contra los explotados.

Ser socialista es estar persuadido de que tanto la policía material como la policía moral—la Iglesia—están al servicio de los que viven del trabajo ajeno y sólo cejan y persiguen á los que se revuelven contra éstos.

Y por saber todo esto los socialistas no deben escandalizarse de las fechorías que comete la fuerza armada, ni mostrar extrañeza por que los polizontes atropellen, los curas excomulguen ó injurien, los Tribunales condenen injustamente, los gobernadores cometan arbitrariedades, los ministros amparen ó consientan grandes latrocinios y verdaderos crímenes y los Parlamentos fabriquen leyes antipáticas y odiosas.

Haciendo todo eso, procediendo así obran con perfecta lógica los elementos burgueses. Si otra cosa realizaran, si se condujeran con nobleza, justicia y abnegación, traicionarían los intereses de su clase.

Los socialistas no deben extrañarse de esta conducta; antes al contrario, hallándola ajustada á la naturaleza de la clase patronal, deben contar con ella á todas horas y señalarla á los obreros que no ven los antagonismos sociales, ni la causa de ellos, ni, lo que es más importante, el modo de ponerles término y de redimir á la humanidad.

La codicia burguesa; la crueldad de los que explotan; la brutalidad de sus servidores; lo inico de sus leyes, y la parcialidad de los que las aplican, ofrecen relieve bastante para hacer que la atención de los oprimidos menos capaces se fije en ellos y les permita adquirir clara conciencia de lo que son en el presente régimen.

Obrando de la manera ya dicha proce-

den lógicamente los burgueses; procedamos también así nosotros, no extrañándonos de que ocurra lo que no puede menos de ocurrir, sino enseñando con ello á los nuestros lo que es preciso que conozcan para que luchen de firme contra la explotación del hombre por el hombre.

## EDIFICANTE

Nuestro corresponsal en Burgos nos escribe lo siguiente:

«Hace días llamó el gobernador civil al presidente de nuestro Comité. Cuando se presentó nuestro correligionario en el despacho de aquél, se encontró reunidos allí á los representantes de los partidos burgueses.

«Notificósele á nuestro compañero que se deseaba hacer un pacto entre todos los partidos para llevar al Ayuntamiento personas que cumplieren bien con su deber y evitar así la compra de votos. Al efecto, le preguntaron si aceptaba un puesto en la candidatura ó designaba para él á otro socialista. Como era de cajón, nuestro correligionario se negó á ello, aprovechando la ocasión para exponer á aquellos señores el proceder á que los socialistas ajustan sus actos.

«Calculábase que este pacto le han ideado, para ahorrarse dinero, los partidos que le gastaron en abundancia en las pasadas elecciones legislativas.

«El pacto se ha hecho, y bajo la dirección de las autoridades lucharán juntos los partidos republicano, carlista, liberal y conservador, figurando mezclados en la candidatura para copar todos los puestos.

«¿Qué os parece la consecuencia y la moral política de esos partidos?»

Excelente, respondemos á nuestro corresponsal en la ciudad citada, para que todos los obreros les volvieran la espalda y no se acordasen más de ellos.

Por desgracia, no sucederá así. La venda que cubre la vista de muchos trabajadores tiene todavía muy apretado el nudo.

## RENOVACIÓN DE MUNICIPIOS

A la lista que hemos publicado de las colectividades socialistas que tomarán parte en las próximas elecciones municipales tenemos que agregar las siguientes: Madrid, Alicante, Sama, Astillero, Almería, Baracaldo y La Arboleda.

## EN AUSTRALIA

El célebre socialista inglés Tom Mann, que reside ahora en Australia, ha enviado recientemente á la *International Socialist Review*, de Londres, un trabajo sobre el movimiento socialista en Australia, del cual consideramos útil reproducir lo siguiente:

«Para comprender bien la situación socialista en Australia es preciso recordar que hace 14 años no había aún movimiento obrero en estos Estados. Políticamente hablando, en 1890 sólo existía movimiento en Vitoria, donde W. Trenwith se agitaba ya como tradeunionista y proteccionista.

En política, lo que constituía entonces la línea de demarcación era sobre todo la cuestión fiscal: librecambio contra proteccionismo. La mayor parte de los obreros eran proteccionistas, menos en Vitoria y en Nueva Gales del Sur, donde la mayoría era librecambista.

En 1890 surgió la huelga conocida con el nombre de *huelga marítima*. La iniciaron los capitanes de buques, pero la masa obrera hizo causa común con los marinos; extendiéndose la huelga por todo el Continente. Los marinos fueron derrotados, pero los patronos habían usado de tal modo la fuerza gubernamental, que hicieron ver á todos los obreros la locura que cometían al elegir para las distintas Asambleas á los miembros de la clase patronal. A partir de aquel momento se comprendió y defendió la necesidad de una acción política independiente, ya que no de oposición directa á la clase privilegiada. Sin embargo, aun después de muchos años era raro que un parlamentario obrero sostuviese la necesidad del Socialismo.

Como en muchos países, en cada Estado llama de cuando en cuando un socialista la atención de un pequeño número de individuos y estimula un poco al estudio de las cuestiones económicas; pero aunque en los diversos Estados hayan los trabajadores aumentado gradualmente el número de representantes obreros, este acrecentamiento sólo marca una inclinación más grande á las ideas de arbitraje, de conciliación industrial y de fijación de los salarios por las oficinas del Estado. A esto se limita la política de los partidos obreros australianos. Sin embargo, ahí está el principio de un

movimiento de clase consciente, habiéndose constituido en virtud de él pequeñas organizaciones socialistas.

En Sydney (Nueva Gales del Sur) hay un grupo activo de propaganda, «La Liga Australiana Socialista»; en Melbourne y en Vitoria existe un grupo semejante, el «Partido Social Democrático»; en Brisbane, en el Queensland, «La Vanguardia Social Democrática»; en Perth, en la Australia del Oeste, la «Federación Social Democrática»; y en Adelaide, en la Australia del Sur, la «Sociedad del Clarín». Pero ninguna de estas Sociedades ha conseguido llevar á los Cuerpos legislativos uno solo de sus miembros.

A pesar de esto, no ofrece ninguna duda que los diferentes partidos obreros de Australia tienden á la organización socialista, y los progresos hechos en tal sentido durante los tres últimos años son evidentes para todos.

El Partido Obrero Federal está compuesto naturalmente de las mismas personas que los partidos de los diversos Estados. Pues bien: el Partido Obrero Federal en el Parlamento es una viril sociedad de militantes, de los cuales ninguno es antisocialista y las dos terceras partes son socialistas.

El programa del Partido no tiene un carácter severo, ni se inspira en principios que establezcan claramente la necesidad de la transformación del capitalismo en colectivismo, como sucede habitualmente en los partidos europeos; pero no por eso es menos combatido por los diferentes partidos plutocráticos, y la difusión que la instrucción alcanza, unida á la presión política económica de que es víctima, le aproxima cada día más al Socialismo.

Al Partido Obrero se le llama ya Partido Socialista por sus enemigos, y aunque algunos miembros de él desean indudablemente que el Socialismo quede circunscrito á Europa ó que se pierda en algún mal camino, los hombres más inteligentes del Partido se han declarado en favor del Socialismo de una manera muy pronunciada para que ninguno de ellos pueda ya retroceder.

El programa del Partido Obrero Federal es éste:

1. Mantenimiento de la Australia blanca.
2. Arbitraje obligatorio para los conflictos industriales (conseguido ya).
3. Retiros obreros.
4. Nacionalización de los monopolios.
5. Ejército compuesto de ciudadanos y marina australiana particular.
6. Disminución de la Deuda pública.
7. Leyes de navegación.

En todo esto no hay apenas Socialismo, pero el año último, tres de los partidos obreros de Estado (Nueva Gales del Sur, Vitoria y Australia del Sur) han proclamado como fin de su partido: «Dar á todos los trabajadores el producto íntegro de su trabajo por la propiedad colectivista de los monopolios y la extensión de las funciones económicas é industriales del Estado y de la Municipalidad.»

El movimiento no se detiene ahí. Al escribir estas líneas—dice Tom Mann—una Conferencia importante se va á celebrar en Melbourne, á la que deben asistir los delegados de los diversos partidos obreros; y entre las proposiciones que han de presentarse en ella figuraban las siguientes:

«El Congreso afirma que el capitalismo es el enemigo y el destructor de la esencial propiedad privada. Su desarrollo se verifica mediante la confiscación legalizada de todo lo que el trabajo de la clase obrera produce más que su salario para subsistir. La propiedad privada de los medios de producción crea una esclavitud económica que hace inevitable la tiranía política é intelectual. Por tanto, el Congreso afirma que el fin de las organizaciones obreras de Australia es alcanzar la inspección de todos los medios de producción, distribución y cambio; ó de otro modo: posesión é inspección de todos los medios de producción en interés y beneficio de todos, y no solamente de una clase.»

«Como el fin del capitalismo es igual en todos los países, á saber, la explotación de los trabajadores, el Congreso emite el voto de que la organización obrera australiana afirme su adhesión á los principios del Socialismo internacional y participe en el pensamiento único y en la acción común de los socialistas de todas las naciones.»

Esta proposición señala claramente el progreso hecho por el Partido Obrero de Melbourne y permite deducir que dentro de pocos años no solamente será adoptado por el Partido Obrero del Estado el principio contenido en la proposición, sino también que los representantes en este Partido serán los Cuerpos gobernantes.

En efecto, al final de su artículo establece Tom Mann la posición de los diferentes partidos en los Parlamentos de los diversos Estados, y pone á la vista la fuerza creciente del Partido Obrero y del Socialismo á la vez. En la Australia occiden-

tal, un Ministerio obrero lleva 12 meses en el Poder, que es el plazo mayor que hasta ahora ha durado un Ministerio de esa índole. En la Australia del Sur, se han efectuado elecciones hace tres meses: la cuestión del Socialismo y la del antisocialismo son las que les han servido de bandera, habiéndose distinguido por un aumento de votos socialistas (15 en vez de 6). En Nueva Gales y Vitoria, el Partido Obrero desempeña un papel muy importante entre librecambistas y proteccionistas. También la Tasmania acaba de entrar en el movimiento y de elegir 4 miembros obreros. Sólo Nueva Zelanda carece aún de representación obrera política; pero se realizan ya trabajos para crear una organización independiente.

## CORRESPONDENCIAS

### De Logroño.

Convocados por el Comité del Centro Obrero los electricistas y gasistas de la Compañía Anónima Electra-Recajo, hízoseles ver los beneficios que reporta la asociación á los trabajadores, y, conformes con los consejos que se les dieron, nombraron una Comisión encargada de realizar las gestiones para formar la Sociedad y ponerse en relaciones con las demás colectividades del referido gremio.

Enterada la Junta de Administración de dicha Compañía de que los obreros trataban de organizarse para mejorar sus condiciones de trabajo, que son pésimas, llamó á los operarios uno á uno á las oficinas y les dijo que la Compañía estaba resuelta á no tener ningún operario asociado. Ante la amenaza que encubrían estas palabras, los aludidos compañeros suspendieron los trabajos de organización.

Acaso creerán los lectores de EL SOCIALISTA que los que así cobhieron á los obreros electricistas serán unos reaccionarios de tomo y lomo. Pues si tal piensan, se equivocan. Son republicanos, muy republicanos quienes los han puesto en la alternativa de no asociarse ó de perder el trabajo.

Eso sí; ya que no les permiten constituir Sociedad, hácenles trabajar *catorce* horas diarias por un mezquino salario, mientras la Casa cuadruplica su capital.

Si eso hacen ahora, que todavía no mandan, semejantes demócratas, ¿qué harán cuando hayan implantado la República? ¿Será de esa manera como garantizarán el derecho de asociación?

Bien merecen estos hechos que se fijen en ellos los que todavía se entusiasman con la retórica y las frases bonitas de los seudorrevolucionarios, y que, comprendiendo su verdadero significado, envíen á éstos á paseo y acudan á su verdadero terreno—al campo obrero—á luchar por sus intereses.

A pesar de la amenaza de la referida Junta, más pronto ó más tarde se asociarán los obreros electricistas. La unión entre los explotados la imponen la crueldad y la codicia de los mismos opresores.—EL CORRESPONSAL.

21 octubre 1905.

### De Villanueva de Campeán.

La guerra á muerte que han declarado estos patronos á los socialistas sustituyéndolos en el trabajo con esquirols, ha hecho que varios compañeros hayan tenido que emigrar á la Argentina.

Quince días hará que partió uno, y el 25 salieron cuatro, todos ellos significados en nuestro movimiento: uno por su carácter enérgico, otro por ejercer el cargo de vicepresidente de la Sociedad, el tercero por pertenecer á la Comisión revisora, y el cuarto por formar parte de la Junta local.

El día que partieron tan excelentes camaradas fué para hombres y mujeres de pena y de coraje; de pena, por tener que separarse de compañeros á quienes se quiere y se ha visto luchar de veras; de coraje, por saber que su ausencia la han ocasionado hombres de corazón duro y de intención perversa.

No somos vengativos; pero dudo mucho que algún día no paguen estas hienas las infamias que están cometiendo con humildes trabajadores que sólo han aspirado y aspiran á que hoy no se los estruje bárbaramente y á que mañana no se los explote.—EL CORRESPONSAL.

25 octubre 1905.

### De Puerto del Son.

El 10 del corriente se celebrará juicio oral en la Audiencia de la Coruña de la causa que por supuestos injurias al delegado de la autoridad se sigue al compañero Francisco Casal.

Esta causa no tiene más fundamento que el odio que sienten los burgueses de aquí á la Sociedad «La Protección Obrera».

Dicha colectividad organizó un mitin de propaganda societaria el 11 de septiembre de 1904. En él, entre otros, usó de la pala-

bra dicho compañero, el cual, como los demás, combatió el caciquismo. Ni á Casal ni á ningún otro de los que usaron de la palabra les dijo nada el delegado, como tampoco llamó la atención del presidente sobre lo que expresaron; pero después denunció al citado compañero, y valiéndose del testimonio de unos traidores á la causa del trabajo, hizo que el juez procesase á éste.

Parece que el tal juez se ha mostrado parcial en la causa, aceptando como bueno todo lo que han dicho los testigos de cargo, traidores á la Sociedad obrera y pertenecientes á la que protegen los caciques, y rechazando las observaciones hechas por el abogado de Casal.

Veremos si la Audiencia es capaz de dar gusto á gente tan malvada.—EL CORRESPONSAL.

1 noviembre 1905.

Lo mismo en la lista de delegados al Congreso de la Unión General de Trabajadores que publicamos nosotros, que en La Unión Obrera, órgano de aquella colectividad, ha dejado de ponerse por olvido el nombre del compañero Nicolás Martín, que representó á la Sociedad de Agricultores de Medina del Campo, y que cumplió, como todos los demás, con verdadero celo, el cargo que le confirieron los miembros de aquella.

Una nueva denuncia ha sufrido nuestro estimado colega ¡ADELANTE!

¡Vaya un cariño que le tiene el fiscal! ¡Lo empleará con la intención de demostrar que hay caríños que matan!

Si así es, seguramente llevará un solemne chasco.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Valladolid.—Sigue en el mismo estado la huelga de carpinteros, mostrándose éstos con igual firmeza que antes.

En Palma de Mallorca.—En la fábrica denominada de Maneu se han declarado en huelga los fundidores por no querer despedir el patrono al encargado. Este trataba muy mal á los operarios.

En Hervás.—Cada vez es mayor el despotismo y la informalidad de los explotadores de este pueblo.

Uno de los fabricantes envió al Centro Obrero cuatro bases, que, de ser aceptadas por los huelguistas, permitirían reanudar el trabajo. Dichas bases no tenían nada de conciliadoras, porque encerraban peores condiciones de las en que anteriormente prestaban sus servicios los huelguistas, entre ellas media hora más de trabajo diario.

Como el fabricante que mandara las referidas bases no había firmado la comunicación, el Centro Obrero se las devolvió, haciéndole notar la falta de tan importante requisito.

Enviadas de nuevo con la correspondiente firma, el Centro celebró junta general para examinarlas y discutir las, habiendo tenido algunos compañeros, para asistir á dicho acto, que perder el jornal que ganaban trabajando en el campo.

Teniendo en cuenta la situación difícil en que se hallan los huelguistas y la larga duración del conflicto, la junta general, no obstante ser las bases favorables á los patronos, las aprobó íntegras.

Comunicósele la resolución al fabricante mediador, y ni él ni los demás han abierto sus fábricas, sabiéndose al cabo de algunos días que no están dispuestos á abrir las interin los obreros mantengan la Sociedad.

Los huelguistas, que llevaron su transigencia hasta admitir condiciones relativamente duras para volver al trabajo, no están dispuestos á aceptar ésa. Todos prefieren seguir sufriendo privaciones antes que disolver su Sociedad.

Ese es el espíritu de concordia que anima á los patronos; ese el deseo que tienen de poner fin al conflicto, para que el hambre no obligue á aquellos obreros á tomar terribles represalias; ese el respeto que les merece la Constitución del Estado, que reconoce á todos los ciudadanos el derecho de asociarse y que, por lo mismo, debe estimar ilícita toda coacción contra el mencionado derecho.

Pero hacen más aún los patronos de Hervás. Provocativos é insolentes, han azuzado á 5 ó 6 esquirolas de la tenería del patrono Bernabé Rubio para que fueran borrachos al café que tiene á su cargo el presidente de la Federación y le buscasen un compromiso, suscitando con él una grave discordia en el pueblo. La llegada oportuna de los serenos evitó el que la cuestión se produjera.

Parece que á los ebrios esquirolas les guardaba las espaldas una pareja de la Guardia Civil, lo que hace suponer que el teniente de dicha fuerza, inclinándose del lado de los patronos, no muestra reparo

en hacer con aquellos obreros lo que se ha hecho con trabajadores de otras poblaciones.

Tantas arbitrariedades, abusos é injusticias tienen sumamente irritados á los huelguistas, y muy bien pudiera suceder que su prudencia, su calma y su serenidad, mostradas durante un largo y angustioso período, se convirtiera en furor y venganza si las provocaciones y los atropellos continúan.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—El último sábado celebró asamblea la Agrupación Socialista, aprobando las cuentas del trimestre, la gestión del Comité y el movimiento de afiliados, que acusa un aumento de 7 individuos.

Después se resolvió tomar parte en las próximas elecciones municipales presentando tres candidatos por el distrito de Chamberí, y se procedió á elegir los compañeros que han de formar el Comité Nacional (excepto el presidente).

—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» se componía á fines de septiembre de 6.907 individuos, teniendo en esa fecha una existencia total de 230.048,56 pesetas, de las cuales son efectivas 188.952,12, y en créditos 41.096,41.

—Los fondos de que disponía la Caja Central de la Federación Tipográfica en la última semana ascendían á 4.388,29 pesetas.

Cádiz.—La Sociedad del Personal de fondas componiase en septiembre último de 248 individuos y tenía en Caja en 30 de dicho mes 2.794,39 pesetas.

Aulaga (Almería).—En el Centro Obrero de este pueblo ha dado una conferencia el compañero Luis López, de Gérgal, sobre la cuestión obrera, exponiendo con mucho acierto la situación en que se encuentran los explotados y los medios que éstos deben poner en juego para mejorarla y preparar su emancipación. Los principales, á juicio de dicho compañero, son el constante empleo lo mismo de la acción económica que de la acción política.

La concurrencia aplaudió con calor la tarea realizada por el citado compañero.

Los obreros asociados piensan presentarle candidato en las próximas elecciones municipales.

Crevillente.—Se han constituido en Sociedad de resistencia los obreros tejedores. Tienen el propósito de pertenecer á la Unión General de Trabajadores.

Cabarceno.—La Agrupación Socialista ha expulsado á Juan Ibáñez y Urbano Díez, el primero por malversar fondos siendo tesorero, y el segundo por haber votado la candidatura burguesa en las pasadas elecciones.

Pola de Gordón.—Los correligionarios de este punto halláanse muy animados para trabajar por la difusión de las ideas socialistas y por organizar allí á todos los que las profesan.

Han contribuido á darles esos alientos las frases que les dirigió el compañero Vigil al saludarlos á su vuelta del Congreso socialista, pues dicho compañero les hizo notar la marcha progresiva que lleva el Partido y el número relativamente considerable de colectividades que constituyen hoy ésto.

Gérgal (Almería).—En breve se constituirá en esta localidad la Agrupación Socialista.

San Andrés de Palomar.—También aquí se espera que quede pronto formada la Agrupación.

EXTERIOR

FRANCIA.—En el segundo distrito de la Nièvre ha sido electo diputado el socialista L. H. Roblin, habiendo obtenido 6.228 votos contra 2.896 que alcanzó el candidato nacionalista.

—Han sido excluidos de la Bolsa del Trabajo de París la Secretaría de la Confederación General del Trabajo y la Redacción de La Voz del Pueblo, órgano de dicha Confederación.

Por lo visto, los gobernantes de la República francesa quieren que las organizaciones obreras que residen en las Bolsas del Trabajo defiendan las instituciones burguesas.

¡Valiente liberalismo el suyo y valiente modo de discurrir!

ALEMANIA.—Ha terminado la huelga de los electricistas de Berlín. Los obreros no la han mantenido más tiempo porque hallándose dispuestos los patronos de todas las industrias similares á emplear el lock-out para quebrantar la organización de los trabajadores, dichos compañeros se han hecho cargo de que las circunstancias no les favorecían.

La referida huelga comenzó por consecuencia de la reclamación de aumento de salario que en dos establecimientos hicieron los obreros de una especialidad: en uno 250 operarios, y en otro 500.

Los patronos de ambos establecimientos exigieron la vuelta de los huelguistas, so pena de despedir al resto del personal. Los huelguistas se mantuvieron firmes, y los patronos, cumpliendo su amenaza, dejaron en la calle á 10.000 operarios. Entabláronse negociaciones para llegar á un arreglo; pero al mismo tiempo las dos Sociedades á que pertenecían los dos fabricantes amenazaban con cerrar nuevos establecimientos si no volvían al trabajo; y como los que luchaban persistieran en su actitud, aquéllas extendieron el lock-out, que llegó á comprender á 35.000 obreros. No consideraron esto suficiente los explotadores, é hicieron una nueva intimación á los huelguistas: ésta fué que si no reanudaban el trabajo el 14 de octubre acompañarían á los 35.000 parados forzados 45.000 más; esto es, que quedarían sin ocupación 80.000 obreros. Entonces, y por las razones indicadas anteriormente, los huelguistas ocuparon sus antiguos puestos, renunciando á su pretensión de mejora.

Esta unión y esta fuerza patronales no pueden menos de advertir á los obreros de la necesidad que tienen de preparar su organización, no sólo para mejorar su estado, sino para hacerse dueños del Poder.

SUIZA.—Habiéndose renovado el 29 del pasado las Asambleas federales, el Comité Directivo del Partido Socialista y el Comité Central de la organización obrera «Grütli» dirigieron al pueblo un manifiesto reclamando la representación proporcional en dichas Asambleas.

De ese manifiesto son los siguientes párrafos:

Los que crean aún que las clases dominantes darán su apoyo al partido de los desheredados, deben salir de ese error. La opresión brutal de las minorías se ha convertido en su consigna. Quisieran despojar á la clase obrera de las conquistas que le han costado tantos sacrificios. En el Consejo Nacional algunos millonarios han calificado de actos perversos los esfuerzos hechos por el proletariado para obtener alguna mejora, en él se han burlado del derecho obrero, y en él no se ha perdonado medio alguno contra los trabajadores, desde las miserables sutilezas jurídicas y las indignaciones patrióticas hasta las imputaciones más groseras y burdas.

En el momento en que, por culpa de las tarifas protectoras, la suerte de los obreros, de los pequeños comerciantes, de los artesanos, de los pequeños industriales y de los campesinos abrumados por las hipotecas, es cada vez más precaria, se nos preconiza el ahorro... Lo que es más inexplicable todavía es la aprobación dada por el Consejo Nacional á lo que han dicho los enemigos de los trabajadores, á nuestros señores de la industria que ignoran todo lo referente al movimiento obrero. ¿No es para la representación nacional un acto de audacia increíble colocarse abiertamente al lado de los enemigos de la organización obrera en una época en que la miseria y el paro azotan á la nación y en que la existencia de millares de seres humanos corre peligro?

¿Es prudente provocar á la clase obrera en el momento en que espera aún inútilmente que la Confederación quiera poner remedio á los males que ocasionan la falta de trabajo, las enfermedades y la vejez?

¡Comaradas! ¡Proletarios de todas las profesiones! No os queda otro recurso que pelear por vuestros derechos... ¡Abandonaremos la elaboración de las leyes que deben protegeros á los personajes que no hace mucho aún acogían con calurosos aplausos las injurias dirigidas contra la clase obrera por el triunvirato de millonarios Sulzer, Bally y Speiser?...

Nuestro partido es el llamado á mantener la gran lucha, aquella que se propone conseguir para todos el pleno ejercicio de los derechos del hombre y la participación de todos los seres humanos en los beneficios adquiridos por la civilización...

Para llegar ahí tenemos el deber de no despreciar la lucha política en beneficio de la lucha sindical y cooperativa. Cuanto menor sea nuestra indiferencia en materia política, más próxima estará nuestra victoria.

En las anteriores Asambleas federales la clase obrera ha estado representada solamente por 6 individuos. El telégrafo nos dirá pronto el resultado de la jornada del 29.

ITALIA.—En 12 días ha sido secuestrado cuatro veces ¡Avanti!, órgano oficial del Partido.

Bien es verdad que el asunto tratado por el diario socialista era la cuestión militar, y eso en Italia, como en los demás países, lo considera la clase burguesa altamente pecaminoso.

Y, sin embargo, véase lo que pasa en Rusia. Cuando la revolución sopla de veras, no hay fuerza que contenga su poder.

Tomen con interés la propaganda personal los socialistas, y en un año aumentarán un 25 por 100 los afiliados á las Agrupaciones.

REUNIONES

Centro Obrero de Sitges

El próximo domingo, á las ocho y media de la noche, dará en este Centro una conferencia sobre el tema «Lo que significa un candidato

obrero y lo que significa un candidato del Partido Socialista», el compañero Juan Durán.

Agrupación Socialista Madrileña

A los compañeros que han sido anteriormente convocados por este Comité y no hayan podido concurrir, se les ruega tengan la bondad de asistir á la Secretaría del mismo el lunes 6 del actual, á las nueve y media de la noche, para tratar un asunto de interés para el Partido.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Jábugo.—J. V. G.—Recibidas 4 pesetas julio 1906. Puigreig.—J. C.—Idem 3: 1 octubre, 1 para gastos electorales y 1 de A. J. noviembre 1904.

Villanueva de Campeán.—S. O.—Idem 14: 5 para la U. G., 2 (con 0,20 que enviará) paquetes 1023 y 7 para lo indicado en otro lugar.

Peñausende.—J. V.—Idem 1 septiembre. Peñausende.—C. H.—Idem 1 septiembre.

Cabañas de Sárago.—A. G.—Idem 1 octubre. Balleta.—P. F.—Idem 2 octubre.

Tordehumos.—V. P.—Idem 4 febrero 1906. Unión de Campos.—S. O.—Idem 20: 7,50 para C. N. y 12,50 paquetes 1019. Debe 2 pesetas.

Espejo.—J. O.—Idem 2: 1 de la S. G. de M. y 1 de C. G. diciembre.

Mora.—S. de A.—Idem 10: 9,67 paquetes 1017 y á su favor 0,30.

Porriño.—J. F.—Idem 4 paquetes 1015. Palencia.—G. R.—Idem 0,40 de 1 «Ley de Sufragio» y 1 «Observaciones».

La Carolina.—J. P. S.—Idem 0,60 de 1 «La hija del Fiscal», 1 «El Píloro», 1 «No traiciones, hermano» y 1 «Los deberes del soldado».

La Linea.—N. G.—Idem 7 paquetes 1024. Córdoba.—M. B.—Idem 1 diciembre.

Vigo.—J. M.—Idem 10, que con 0,63 á su favor, suman 10,63: 7,25 de 3 «Principios», 3 «Mitina», 2 «La Commune», 2 «Justicia», 2 «Democracia», 2 «Las Sociedades», 2 «Ley de Accidentes», 2 «de Sufragio» y 4 «de Reuniones», 2,88 para REVISTA de 50 «Consejos», 2 «Socialismo y Ciencia positiva» y 2 «El Socialismo y los intelectuales» servidos directamente por REVISTA, y á su favor 0,50.

San Martín de Provensals.—M. V.—Idem 25,60, que con 0,40 á su favor, suman 26: 7 de otras tantas suscripciones hasta abril, 10 id. mayo, 1 id. junio, 2,67 de F. B. paquetes 927 y 5,33 de R. M. paquetes 945.

Puebla de Cazalla.—A. S.—Idem 10 de paquetes 997 y 1 paquete del 998.

Vélez Málaga.—A. S.—Idem 29,30: 7 paquetes 1024, 1 de F. M., 1 de A. F., 1 de M. V. y 1 de A. J. septiembre, 0,60 de 1 «Ley de Sufragio» y 1 «Municipal», 7,70 para REVISTA y 10 para lo indicado en otro lugar.

Torre del Mar.—S. O.—Idem 10 paquetes 1022. Santander.—A. V.—Idem 4,25 de 12 «Ley de Sufragio» y 6 «Observaciones».

Marcón.—R. P. R.—Idem 7,25, que con 0,35 á su favor, suman 7,60, con las que abona 12 «Ley de Accidentes», 3 «Municipal», 12 «Las Sociedades», 6 «Programa», 3 «La Commune», 2 «Democracia», 6 «Ley de Reuniones», 2 «Lecturas» y 6 «Justicia».

Linares.—A. S.—Idem 32: 9,50 para C. N., 1,50 de 3 «Ley Municipal» y 2 «de Accidentes» y 21 paquetes 1002.

Gallarta.—M. D. H.—Idem 2 de 15 «Observaciones» y 1 «Biografía».

Ferrol.—A. R.—Idem 5 paquetes 1002. Martos.—S. de O. V.—Idem 3: 1 diciembre, 1 de J. P. diciembre y 1 para lo indicado en otro lugar.

Carrasca de Martos.—V. L.—Idem 1 diciembre. Porcuna.—A. S.—Idem 4: 3,77 paquetes 1025 y á su favor 0,23.

Toledo.—A. S.—Idem 13 paquetes 1021. La Guardia.—B. P.—Idem 1 diciembre.

Mieres.—J. S.—Idem 75 paquetes 995 y 2 y medio del 996.

Valencia.—A. S.—Idem 88: 26 paquetes 1021, 11 de otras tantas suscripciones septiembre y 51 para lo indicado en otro lugar.

Villamarchante.—S. O.—Idem 1 septiembre. Segorbe.—J. R.—Idem 2 septiembre.

Olocan.—P. B.—Idem 48 del resto de su cuenta de paquetes.

Espiel.—S. O. de S. M.—Idem 5: 2 marzo 1906 y 3 de 1 «Ley Accidentes», 1 «Sufragio», 1 «Reuniones», 1 «Municipal», 1 «Biografía», 1 «Estudio», 1 «Democracia», 1 «Calendario», 1 «Las Sociedades», 1 «Colectivismo», 1 «Manifiesto», 1 «Commune», 1 «A B C» y 1 «No traiciones».

Palma del Río.—S. de A.—Idem 1 diciembre. Burgos.—A. S.—Idem 23,85 paquetes 1025.

San Sebastián.—A. S.—Idem 50 paquetes 1003. Villada.—S. A.—Idem 6: 1 diciembre y 5 para el C. N.

Sevilla.—F. P. D.—Idem 6,60: 1 para 1 acción, 0,60 para obreros rusos y 5 para lo indicado en otro lugar.

La Carolina.—A. R. G.—Idem 4 septiembre. Reus.—F. M.—Idem 1,35 de 9 «Programas».

Burgos.—G. P.—Idem 1 septiembre. Boñar.—P. G.—Idem 1 diciembre.

San Cristóbal de Entreviñas.—Idem 21: 4 agosto 1906, 15 para el C. N., 1,50 para la U. G., y á su favor 0,50.

La Nueva.—I. Z.—Las 2 pesetas aparecidas en el núm. 1025 son 1 suscripción octubre y 1 de 2 «Biografía».

Bilbao.—LA LUCHA.—Dad por recibidas 4 pesetas de F. C., de Villanueva de Campeán; 1 de J. O., de Huelva, y 1 de J. F., de ésta.

Oviedo.—LA AURORA.—Idem 1 de J. F., de ésta, y 1 de F. P. D., de Sevilla.

Santander.—LA VOZ.—Idem 1 de F. P., de idem. Palma de Mallorca.—EL OBRERO BALEAR.—Idem 1 de F. P. D., de idem.

Barcelona.—LA LUCHA SOCIAL.—Idem 1 de F. P. D. y 1 de H. G., de idem.

Importan paquetes y suscripciones.... 407,79 Idem folletos..... 5,91

IMPRENTA DE I. CALLELA, MENDIZÁBAL, 6.

En esta Casa rigen las tarifas de la Asociación y solamente se emplea á obreros asociados.